

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES:
Dr. Luis Pedro Lengua-Dr. Miguel Pérez
Secretario de Redacción: Juan N. Quagliotti
Redacción: Daymáu 120

CORRESPONDENTES:
En Roma—Manuel O. Vannetti
En París—Francisco Vazquez
En Bruselas—Max Tassan
En Madrid—Neviño Aznar

Organo de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SABADOS

ADMINISTRACIÓN: Daymáu 120—Administrador: FERNANDO O. PLÁ
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 539
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1,20
No se paga ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Miércoles 29—Slos. Félix, p. y mrs.; Simplicio y Faustino, mrs.; Sta. Fernanda y Marta.
Jueves 30—Slos. Abdón, Senén, mrs., y Sras. Julita y Segunda, mrs., y Donatila.
Viernes 31—Slos. Ignacio, Loyo-
la, sun.—Indulgencia plena
en el Se-
mbrío.—Slos. Demócrata, bho y Cu-
ñihero, int.
Sábado 1.º de Agosto—Los siete Ma-
cabeos, mrs., y Sras. Fe, Esperanza y
Caridad, vgs. y mrs.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 29 DE JULIO DE 1908

El aumento de la criminalidad

Y la pena de muerte

La población del Uruguay mira con asombro y temor la nunca vista progresión ascendente de la criminalidad, tanto en la ciudad como en la campaña. En pocos días los periódicos registran crímenes espantosos de los cuales no son los menores los del Paso del Molino, Las Piedras y Mercedes. En los Tribunales se ventilan a diario causas que provocan lástima para sus autores y dan motivo para reflexiones a los que van más allá del incidente judicial, a los que recuerdan que por fruslerías se habla de la sociedad de elementos que privaban de serlo útiles.

Es a las claras un peligro inminente y por ahora sin remedio. Día a día se suceden los crímenes alevosos y premeditados y los que no permanecen en un silencio absoluto, son purgados con cuatro, cinco ó aun menos años de cárcel; en la que el criminal pasa una vida de relativa comodidad; nada comparable a la que pasaría en un medio en el que tuviese que mirar porsi sus iniquidades.

El hombre que comete un crimen en nuestra República, sabe de antemano que sufrirá una condena; pero también sabe que ella se reducirá a un tiempo limitado, después del cual no solo podrá vagar libremente por donde le plazca, sino que podrá premeditar nuevos atentados aún allí donde cometió el primero.

La sociedad tiene el deber y el derecho de defenderse contra hechos de esa naturaleza. Los que representan a los ciudadanos libres, tienen la estrecha obligación de garantizarles su amplia libertad por medio de leyes severísimas contra los criminales que atentan en cualquier forma que sea, contra esa misma libertad.

Nosotros tuvimos leyes que si no reprimían completamente la criminalidad, al menos las atenían de manera evidente; hoy debido a gobiernos que se han preciado de amigos del pueblo, nos encontramos a disposición del primer asesino ó ladron que se cruce en nuestro camino. Hay que recorrer la campaña, hablar con los hombres arraigados desde años atrás en ella, así como con nuestros sencillos paisanos, para cerciorarse de lo que en aquel medio influye la pena de muerte aplicada al convicto y confeso criminal.

Si por las leyes divinas y humanas, el individuo puede y debe en defensa de su vida hacer frente y hasta inutilizar a su enemigo con cuanto más razón lo podrá hacer la sociedad?

Sin embargo nuestros legisladores no lo han entendido así, y con una falta de criterio impardonable, han destinado la gran represión que se oponía contra la criminalidad.

En todos los países más o menos bien organizados existe y se aplica con todo rigor la pena capital. Los que últimamente la han suprimida de sus códigos ó la han hecho caer en desuso sin sustituir por sistemas penales que la compensen, están palpando hoy los nefastos resultados de su impredicación: Francia, por ejemplo, en donde el pueblo clama, así como las autoridades pueblos, para que se restablezca en la forma que astos atrás.

No queremos en manera alguna dejar sentado que la pena capital sea el único remedio que haya que aplicar para impedir el avance de la criminalidad, no, lo único que queremos, decir es que ella en nuestro país así como en Francia, es de resultados moralizadores y que por lo tanto no debía haberla suprimido, y aún más: que hoy es necesaria en nuestra sociedad.

Entre los países que hoy aplican la pena de muerte, se encuentran los únicos en el mundo que cierran cárceles por falta de criminales: Estados Unidos e Inglaterra. ¿Se debe esto solamente a que aplican la pena de muerte? No. Es que estos países sobre todo en Inglaterra donde el paupérrimo es la verdadera plaga social engendradora de viños infames y de criminales por hambre y educación, los métodos pedagógicos tienden a educar el corazón y el carácter de los criminales, es que en ellos las cárceles corrigen antes de castigar, se castiga al incorregible.

Quisicasas

Por fin, dichosos de nosotros! Gracias al municipal doctor Lagarmilla, estamos ya libres de contagios y pestes y toda clase de plagas y qu... hasta la lengua.

Esto se llama dar en el clavo de la higiene y poner a esa señora las herramientas bien puestas.

Porque han de saber ustedes que el doctor Lagarmilla, ha visto en los templos católicos, verdaderos focos de infección y la causa de trencibandas plenas contagiosas que invaden a la República.

Los microbios de la tuberculosis han plantado su cuartel general en los templos católicos y se extiende desde allí a los funestos paseos por las calles y plazas de nuestras ciudades, dispuestos a hacer trizas los preciosos pulmones de los ciudadanos; y si los microbios de la tisis, vivían allí, en amigable consorcio, todo género de gérmenes daninos, que yo, por no ser médico, no podido aún conocer las danadas intenciones que abrigan.

Con que ya ven ustedes si era mejor dar una feroz batida a esos baúles de la infección y hacer tabla rasa con esos gérmenes, morbosos que se albergan a su sabor en los cómodos econdios de nuestras iglesias, y si no merece el edil Lagarmilla que lo devuelvan un momento por su sagaz invención.

«El Día», que sabe muy bien lo que se pese en esa clase de aguas turbias, dice que el proyecto del doctor Lagarmilla, no está inspirado en la pasión antirreligiosa que ha de estarlo sino que, al contrario, es un proyecto ideal que los mismos católicos inteligentes deben ser los primeros en aplaudir, por aquello de que lo cortés no quita a lo valiente.

«En efecto dice «El Día» solo se impondrá que se supriman de las iglesias todo lo que signifique alfombras y colgaduras, por considerar almacén de microbios las unas y fuente latente de incendios las otras.»

«Con que ve, Gildo, jilando; ya ves que el proyecto del doctor Lagarmilla, no está inspirado en la pasión antirreligiosa; pero comienza por decretar la suprimir de los templos todos aquellos adornos que pueden dar mayor realce y brillo a las festividades litúrgicas.

—Ah! pero la salud pública, amigo Mudo, la salud pública está sobre todo, y bien vale la pena de obligar a la Iglesia por esa causa su rema, a que haga el holocausto de su esplendor en sus festividades.

—Vamos, no seas bolonio. «Crees tu por ventura que Montevideo se morirá de peste ó de fuego, porque la Iglesia aliviane sus templos en las grandes ocasiones, con alfombras que han estado cuidadosamente guardadas, y con colgaduras, que ya tienen los sacerdotes, por la cuenta que les trae, el buen efecto de no ponerlas al alcance de las llamas de las velas?

Yo no sé a punto fijo, porque nunca he entrado allá, si en la Casa de Gobierno y en el local de las Cámaras y en la Jefatura Política, etc., etc., hay colgaduras y alfombras; pero creo que las ha de haber; y con todo a quién se le ocurrir quitarlas por pretextos tan baladíes?

Pero sea de ello lo que fuere, ya lo indicaré yo al bueno de Lagarmilla, miles y miles de focos de infección, que le dan calor y luz a nuestros templos, que son la pesadilla de ese buen señor, a pesar de sus afirmaciones de desapego de odiosos sectarios.

Eso, que se lo cuente a la abuela, quién, puede ser que, le era bajo su palabra.

Por qué no prohíbe ese buen señor, los corsos de carnaval, los bailes de máscaras, las batallas de flores, etc., etc., donde el peligro de incendio es inminente, y los microbios, ya que tanta importancia se da a esa plaga inevitable, deben putular y balar a su libre antojo?

En fin, así son esos señores: aguzan la mirada para ver la paja en nuestros templos, y los muy zorras tristes, no alcanzan a ver las vigas que están tiradas en medio de nuestras calles.

Y sino, lean Vds; porque habla «El Día».

«Además, como se trata de locales frecuentados por mucha gente (Manana si viene bien, es capaz de decir que nuestros templos están vacíos) y de la más diversa catadura, se impone que pisos y bancos sean lavados frecuentemente con soluciones de bléburero al dos por mil.»

Mire Vd, colega, lo decimos con toda franqueza y verdad y sin ánimo de gravarla; cualquiera de los sotanos de nuestras iglesias, está más limpia y en mejor estado higiénico que la casa donde tiene Vd sus oficinas y sus imprentas; y si Vd, habla tan aceptables los desatinos higiénicos del doctor Lagarmilla, puede empezar a dar los baños de bléburero, no al dos por mil, sino al uno por ciento, y lavarse así un pozo en la cara, porque del todo es una hipótesis, con escobas de barrendero.

Los pisos de nuestros templos, se lavan, según prescripción de la Curia,

muy a menudo con potasa y lejía blanca, y se barren además cada dos días, con aserrín mojado en agua que lleva su correspondiente solución de bléburero y creolina; los bancos, son sencillos varias veces al día; las regillas de los confessionarios, son también frecuentemente lavados con solución de bléburero; así que puede venir el doctor Lagarmilla, acompañado de todo el higienista personal de «El Día», a todas nuestras funciones religiosas y si querieren hasta confesurarse sin miedo al más ministro contagio.

Si igualquier día van a venirlos

No hay poligiro! El microbio que ha de matar a esos señores, no vive, no, en nuestros templos; puede que vivan en alguna otra parte que yo me se.

Y que me dicen Vds de los bancos de la plaza, donde se sienta todo el enjambre de aterrantes que hay en Montevideo?

¡Alabran visto en su apurada vida,

Y de nuestras calles, convertidas muchas de ellas en verdaderas pocilgas, que por la inercia de algún edil, acompañaron pronunciaron discursos de propaganda impregnados de santo entusiasmo y generoso ardor.

¡Alabran visto en su apurada vida,

Y de nuestras calles, convertidas muchas de ellas en verdaderas pocilgas, que por la inercia de algún edil, acompañaron pronunciaron discursos de propaganda impregnados de santo entusiasmo y generoso ardor.

¡Alabran visto en su apurada vida,

Y de nuestras calles, convertidas muchas de ellas en verdaderas pocilgas, que por la inercia de algún edil, acompañaron pronunciaron discursos de propaganda impregnados de santo entusiasmo y generoso ardor.

¡Alabran visto en su apurada vida,

Y de nuestras calles, convertidas muchas de ellas en verdaderas pocilgas, que por la inercia de algún edil, acompañaron pronunciaron discursos de propaganda impregnados de santo entusiasmo y generoso ardor.

¡Alabran visto en su apurada vida,

Y de nuestras calles, convertidas muchas de ellas en verdaderas pocilgas, que por la inercia de algún edil, acompañaron pronunciaron discursos de propaganda impregnados de santo entusiasmo y generoso ardor.

¡Alabran visto en su apurada vida,

Y de nuestras calles, convertidas muchas de ellas en verdaderas pocilgas, que por la inercia de algún edil, acompañaron pronunciaron discursos de propaganda impregnados de santo entusiasmo y generoso ardor.

¡Alabran visto en su apurada vida,

Y de nuestras calles, convertidas muchas de ellas en verdaderas pocilgas, que por la inercia de algún edil, acompañaron pronunciaron discursos de propaganda impregnados de santo entusiasmo y generoso ardor.

¡Alabran visto en su apurada vida,

Y de nuestras calles, convertidas muchas de ellas en verdaderas pocilgas, que por la inercia de algún edil, acompañaron pronunciaron discursos de propaganda impregnados de santo entusiasmo y generoso ardor.

¡Alabran visto en su apurada vida,

Y de nuestras calles, convertidas muchas de ellas en verdaderas pocilgas, que por la inercia de algún edil, acompañaron pronunciaron discursos de propaganda impregnados de santo entusiasmo y generoso ardor.

¡Alabran visto en su apurada vida,

Y de nuestras calles, convertidas muchas de ellas en verdaderas pocilgas, que por la inercia de algún edil, acompañaron pronunciaron discursos de propaganda impregnados de santo entusiasmo y generoso ardor.

¡Alabran visto en su apurada vida,

Y de nuestras calles, convertidas muchas de ellas en verdaderas pocilgas, que por la inercia de algún edil, acompañaron pronunciaron discursos de propaganda impregnados de santo entusiasmo y generoso ardor.

¡Alabran visto en su apurada vida,

Y de nuestras calles, convertidas muchas de ellas en verdaderas pocilgas, que por la inercia de algún edil, acompañaron pronunciaron discursos de propaganda impregnados de santo entusiasmo y generoso ardor.

¡Alabran visto en su apurada vida,

Y de nuestras calles, convertidas muchas de ellas en verdaderas pocilgas, que por la inercia de algún edil, acompañaron pronunciaron discursos de propaganda impregnados de santo entusiasmo y generoso ardor.

¡Alabran visto en su apurada vida,

Y de nuestras calles, convertidas muchas de ellas en verdaderas pocilgas, que por la inercia de algún edil, acompañaron pronunciaron discursos de propaganda impregnados de santo entusiasmo y generoso ardor.

¡Alabran visto en su apurada vida,

Y de nuestras calles, convertidas muchas de ellas en verdaderas pocilgas, que por la inercia de algún edil, acompañaron pronunciaron discursos de propaganda impregnados de santo entusiasmo y generoso ardor.

¡Alabran visto en su apurada vida,

Y de nuestras calles, convertidas muchas de ellas en verdaderas pocilgas, que por la inercia de algún edil, acompañaron pronunciaron discursos de propaganda impregnados de santo entusiasmo y generoso ardor.

¡Alabran visto en su apurada vida,

Y de nuestras calles, convertidas muchas de ellas en verdaderas pocilgas, que por la inercia de algún edil, acompañaron pronunciaron discursos de propaganda impregnados de santo entusiasmo y generoso ardor.

¡Alabran visto en su apurada vida,

Y de nuestras calles, convertidas muchas de ellas en verdaderas pocilgas, que por la inercia de algún edil, acompañaron pronunciaron discursos de propaganda impregnados de santo entusiasmo y generoso ardor.

¡Alabran visto en su apurada vida,

Y de nuestras calles, convertidas muchas de ellas en verdaderas pocilgas, que por la inercia de algún edil, acompañaron pronunciaron discursos de propaganda impregnados de santo entusiasmo y generoso ardor.

¡Alabran visto en su apurada vida,

Y de nuestras calles, convertidas muchas de ellas en verdaderas pocilgas, que por la inercia de algún edil, acompañaron pronunciaron discursos de propaganda impregnados de santo entusiasmo y generoso ardor.

¡Alabran visto en su apurada vida,

Y de nuestras calles, convertidas muchas de ellas en verdaderas pocilgas, que por la inercia de algún edil, acompañaron pronunciaron discursos de propaganda impregnados de santo entusiasmo y generoso ardor.

¡Alabran visto en su apurada vida,

Y de nuestras calles, convertidas muchas de ellas en verdaderas pocilgas, que por la inercia de algún edil, acompañaron pronunciaron discursos de propaganda impregnados de santo entusiasmo y generoso ardor.

¡Alabran visto en su apurada vida,

Y de nuestras calles, convertidas muchas de ellas en verdaderas pocilgas, que por la inercia de algún edil, acompañaron pronunciaron discursos de propaganda impregnados de santo entusiasmo y generoso ardor.

¡Alabran visto en su apurada

fué lo que se oculó, obvió la Iglesia mayoras beneficios y libertades. En cuestión tan grave y de trascendencia tan vital para los intereses morales de España como es la libertad de conciencia, estás siguiendo los decretos de Bonaparte, que no desorganizan nuestros Institutos católicos y trataron de ahorcar la divina enseñanza evangélica, que es la de los Institutos religiosos? No fríges a cabio al viger las libertades que León XIII llamó de perdición? ¿La religión y la moral, no continúan siendo atacadas con ardiente desusado?

Si exceptuamos algunas tentativas de unos marginados de la Iglesia para convocar a las catedrales de la prensa y las infarcturas a la moral pública, en los demás las cosas siguen como estaban, y la pleide permanente de los infiernos polda beneficiar a sus almas, pero no pasa de allí para beneficiar a las de sus prójimos. Por donde se demuestra que este gobierno, si no atardece de liberalismo, tampoco lo es de religiosidad, y que dejó marchar las cosas como estaban la impiedad por sus cauces nublados, y oponerles dijeron firme y seguro que los contenga y corriente sus estragos.

Comprendemos que no todo lo que se dese, siempre es posible, que no se ganó Zamora en una hora, y que el mundo está muy malendo, pero también creemos que mucha más de lo que ha hecho ha sucede y que se hace en favor de la moral y de la Religión.

El P. Humbert, por medio a subvenir los sostenimientos de sus propósitos; pero el conservador, por medio a provocar las frases de los radicales, contiene sus buenas intenciones, y el resultado es el mismo: vivir en el equilibrio del mundo, que representa el escepticismo de las inteligencias y la cobardía de las voluntades, dos elementos defequia que cooperan a las extorsiones de la perversion humana.

Para agradar a los conservadores, «invitólos por los apóstoles del humanismo, los que invocan un medio de ataque, y ninguno encuentra más ajustado a sus conciencias a su historia que el combatir al gobierno por estar sometido a la dirección de los frailes, estupida especie, que no dejó de engañar al infinito número de los que llamó tanto sin remedio el libro de la Sabiduría.

En el fondo, el resultado del intento de todos los artificios del opuesto y de todos los artificios de los mitines y bandos como bombas contra el gobierno con motivo de la ley de represión del terrorismo. Y se ha dado el caso de que el gobierno, sea por lo que quería en el fondo, ante una avalancha de radicalismo ha retornado el proyecto de las Cortes, y lo ha aplazado, mientras que los terroristas de Barcelona, que estaban sin suerte, y que todos los desdreses de la aniquilación.

Restablecer el orden en provecho de todos los ciudadanos debería ser la norma de un buen gobierno, en vez de mantener el desorden en provecho de algunos solamente, que es la comisión en que vivimos dentro del régimen liberal y parlamentario.

Y estos pocos que absorben el bien de todos, forman un verdadero mayor de los burgueses, sirviéndose de troncos de la pronta asalariada que se da a los hijos del público con sus tropas de adoración encantadas a servir de reclamo y de plazas de caza.

La desobrada no es, por tanto, que los políticos hacen sus trucos y que en las distinciones de los partidos, la cesantía de los estímulos y los apetitos más desordenados; lo que sorprende y humilla a la dignidad humana que ha hecho a los más modestos, es el deseo de los que absorben el bien de todos los ciudadanos.

En que cabea todo que los frailes ni los curas dirijan la política del gobierno conservador, ¿dónde están sus ventajas? Y, sin embargo, hay un público que se traga esta bofetada y no sabe de lo que se trata.

Así no hay más que los apóstoles de la cesantía, clérigos desordenados del perro clero de todo de los desordenes, los estímulos que no se manejan, la desobrada de la moral de vida pública, como si los desequilibrios de la atmósfera no fueran las causas de los tormentos que asolan los campos.

Algunas de las más notables indicaciones no tienen otra que la de la Gambetta, cuyas frases repiten con idéntica fuerza que esa necesidad de igual país, en el que la Iglesia es la única que ha hecho a los demás los radicales, esta frase de su autor, cuando en Europa, donde vive, como una infusión de estómago, friso tan seca que no merece comentario, y sin embargo, friso que recoge automáticamente un plátano de cotorras, y la repite como un aforismo la sabiduría suprema.

Pero vayan ustedes a esas gentes con historia para demostrarles que des de Carlos III, en que empezó a decaer el perro clero, no bajó hasta la cima de su orgullo, y de sus glorias, esta frase de su autor, cuando en Europa, donde vive, como una infusión de estómago, friso tan seca que no merece comentario, y sin embargo, friso que recoge automáticamente un plátano de cotorras, y la repite como un aforismo la sabiduría suprema.

Ya por el año 1810, el autor de las plazas inmancables «Ruta de mi memoria» resumía el catolicismo liberal en esta frase, recogida de los labios del hijo de un patriota: «Viva la libertad y muera los frailes!»

El colorido liberal no ha hecho des-

de entonces nuevos progresos en el ocultismo de la secta.

NUEVA.

CORRESPONDENCIA

ADELANTE

Santa Isabel, 28 de Julio de 1908.

«No los trabajos que el nuevo Directorio está llevando a cabo para inaugurar solemnemente este Circulo darán cuenta en otra Correspondencia.

Esto decide el 21 de Junio pasado:

«Los Secretarios establecidos en las parroquias son poderosos núcleos de organización que apoyan hasta los menores elementos de fuerza. Finalmente, las mujeres, convenientemente preparadas, colaboran con gran efecto en la acción.

En el corto tiempo que esta Asociación lleva de vida ha llegado a reunir más de 800 mil pesos de todos los clanes, sectores, sectas, laicos, etc.

Los medios que *La Crónica* ha de emplear para la consecución de sus fines son los que tan excelentes resultados producen en las organizaciones análogas del extranjero: conferencias, propaganda incesante por la prensa, creación de centros regionales, provinciales y locales. Intervención en todas las manifestaciones de la vida pública, etc.

— Naturalmente, exclamó Maeso La-

bori, usted ha examinado los libros del periódico, donde no va a fijarse.

— Sí, y el joven Humbert, en su análisis, dice que *La Crónica* ha logrado una completa y brillante descripción de la situación.

— ¿Y el joven Humbert?

— Sí, pero el joven Humbert ha logrado una completa y brillante descripción de la situación.

— Naturalmente, exclamó Maeso La-

bori, usted ha examinado los libros del periódico, donde no va a fijarse.

— Sí, y el joven Humbert, en su análisis, dice que *La Crónica* ha logrado una completa y brillante descripción de la situación.

— Naturalmente, exclamó Maeso La-

bori, usted ha examinado los libros del periódico, donde no va a fijarse.

— Sí, y el joven Humbert, en su análisis, dice que *La Crónica* ha logrado una completa y brillante descripción de la situación.

— Naturalmente, exclamó Maeso La-

bori, usted ha examinado los libros del periódico, donde no va a fijarse.

— Sí, y el joven Humbert, en su análisis, dice que *La Crónica* ha logrado una completa y brillante descripción de la situación.

— Naturalmente, exclamó Maeso La-

bori, usted ha examinado los libros del periódico, donde no va a fijarse.

— Sí, y el joven Humbert, en su análisis, dice que *La Crónica* ha logrado una completa y brillante descripción de la situación.

— Naturalmente, exclamó Maeso La-

bori, usted ha examinado los libros del periódico, donde no va a fijarse.

— Sí, y el joven Humbert, en su análisis, dice que *La Crónica* ha logrado una completa y brillante descripción de la situación.

— Naturalmente, exclamó Maeso La-

bori, usted ha examinado los libros del periódico, donde no va a fijarse.

— Sí, y el joven Humbert, en su análisis, dice que *La Crónica* ha logrado una completa y brillante descripción de la situación.

— Naturalmente, exclamó Maeso La-

bori, usted ha examinado los libros del periódico, donde no va a fijarse.

— Sí, y el joven Humbert, en su análisis, dice que *La Crónica* ha logrado una completa y brillante descripción de la situación.

— Naturalmente, exclamó Maeso La-

bori, usted ha examinado los libros del periódico, donde no va a fijarse.

— Sí, y el joven Humbert, en su análisis, dice que *La Crónica* ha logrado una completa y brillante descripción de la situación.

— Naturalmente, exclamó Maeso La-

bori, usted ha examinado los libros del periódico, donde no va a fijarse.

— Sí, y el joven Humbert, en su análisis, dice que *La Crónica* ha logrado una completa y brillante descripción de la situación.

— Naturalmente, exclamó Maeso La-

bori, usted ha examinado los libros del periódico, donde no va a fijarse.

— Sí, y el joven Humbert, en su análisis, dice que *La Crónica* ha logrado una completa y brillante descripción de la situación.

— Naturalmente, exclamó Maeso La-

bori, usted ha examinado los libros del periódico, donde no va a fijarse.

— Sí, y el joven Humbert, en su análisis, dice que *La Crónica* ha logrado una completa y brillante descripción de la situación.

— Naturalmente, exclamó Maeso La-

bori, usted ha examinado los libros del periódico, donde no va a fijarse.

— Sí, y el joven Humbert, en su análisis, dice que *La Crónica* ha logrado una completa y brillante descripción de la situación.

— Naturalmente, exclamó Maeso La-

bori, usted ha examinado los libros del periódico, donde no va a fijarse.

— Sí, y el joven Humbert, en su análisis, dice que *La Crónica* ha logrado una completa y brillante descripción de la situación.

— Naturalmente, exclamó Maeso La-

bori, usted ha examinado los libros del periódico, donde no va a fijarse.

— Sí, y el joven Humbert, en su análisis, dice que *La Crónica* ha logrado una completa y brillante descripción de la situación.

— Naturalmente, exclamó Maeso La-

bori, usted ha examinado los libros del periódico, donde no va a fijarse.

— Sí, y el joven Humbert, en su análisis, dice que *La Crónica* ha logrado una completa y brillante descripción de la situación.

— Naturalmente, exclamó Maeso La-

bori, usted ha examinado los libros del periódico, donde no va a fijarse.

— Sí, y el joven Humbert, en su análisis, dice que *La Crónica* ha logrado una completa y brillante descripción de la situación.

— Naturalmente, exclamó Maeso La-

bori, usted ha examinado los libros del periódico, donde no va a fijarse.

— Sí, y el joven Humbert, en su análisis, dice que *La Crónica* ha logrado una completa y brillante descripción de la situación.

— Naturalmente, exclamó Maeso La-

bori, usted ha examinado los libros del periódico, donde no va a fijarse.

— Sí, y el joven Humbert, en su análisis, dice que *La Crónica* ha logrado una completa y brillante descripción de la situación.

— Naturalmente, exclamó Maeso La-

bori, usted ha examinado los libros del periódico, donde no va a fijarse.

— Sí, y el joven Humbert, en su análisis, dice que *La Crónica* ha logrado una completa y brillante descripción de la situación.

— Naturalmente, exclamó Maeso La-

bori, usted ha examinado los libros del periódico, donde no va a fijarse.

— Sí, y el joven Humbert, en su análisis, dice que *La Crónica* ha logrado una completa y brillante descripción de la situación.

— Naturalmente, exclamó Maeso La-

bori, usted ha examinado los libros del periódico, donde no va a fijarse.

— Sí, y el joven Humbert, en su análisis, dice que *La Crónica* ha logrado una completa y brillante descripción de la situación.

— Naturalmente, exclamó Maeso La-

bori, usted ha examinado los libros del periódico, donde no va a fijarse.

— Sí, y el joven Humbert, en su análisis, dice que *La Crónica* ha logrado una completa y brillante descripción de la situación.

— Naturalmente, exclamó Maeso La-

bori, usted ha examinado los libros del periódico, donde no va a fijarse.

— Sí, y el joven Humbert, en su análisis, dice que *La Crónica* ha logrado una completa y brillante descripción de la situación.

— Naturalmente, exclamó Maeso La-

bori, usted ha examinado los libros del periódico, donde no va a fijarse.

— Sí, y el joven Humbert, en su análisis, dice que *La Crónica* ha logrado una completa y brillante descripción de la situación.

— Naturalmente, exclamó Maeso La-

bori, usted ha examinado los libros del periódico, donde no va a fijarse.

— Sí, y el joven Humbert, en su análisis, dice que *La Crónica* ha logrado una completa y brillante descripción de la situación.

— Naturalmente, exclamó Maeso La-

bori, usted ha examinado los libros del periódico, donde no va a fijarse.

— Sí, y el joven Humbert, en su análisis, dice que *La Crónica* ha logrado una completa y brillante descripción de la situación.

— Naturalmente, exclamó Maeso La-

bori, usted ha examinado los libros del periódico, donde no va a fijarse.

— Sí, y el joven Humbert, en su análisis, dice que *La Crónica* ha logrado una completa y brillante descripción de la situación.

— Naturalmente, exclamó Maeso La-

bori, usted ha examinado los libros del periódico, donde no va a fijarse.

— Sí, y el joven Humbert, en su análisis, dice que *La Crónica* ha logrado una completa y brillante descripción de la situación.

— Naturalmente, exclamó Maeso La-</p

Ponce de León y Dutra

Consignaciones

De frutos del país
• ganados—en Montevideo y
en todas las Exposiciones y fo-
rmas de la República

Remates

De toda clase de propiedades
• haciendas en la capital y
en campaña.

Avenda Geneal Rondeau 173
Montevideo

Ni mis huazas en las paredes

Por medio del asfalto cemento hidráu-
lico, se ejecutan toda clase de trabajos de
albañilería y refectiones de casas en gene-
ral.

Se garantizan los trabajos en los que se
emplean materiales extranjeros.

Juan A. Barroso Durazno 188 y 190
Teléfono La Uruguayana, 775 (Cordón)

"LA ELECTRICA"

Empresa de instalaciones eléctricas

Cloffa, Regusci y Vauillant

Sucursales

PEDRO SCAPUSIO
Los dos teléfonos
Calle 18 DE JULIO núm. 65
MONTEVIDEO

Sombrerería "Marconi"

DE

José Fierro y Ca.

Sombreros para hombres y niños
Se hacen sombreros sobre medida

Gran surtido
en camisas, corbatas, cuellos,
puños, etc.

Especialidad en
Sombreros para Sacerdotes
Calle 18 DE JULIO 694
MONTEVIDEO

Bragueros sistema Carlos Behrens

Calle Colonia 30
Montevideo
SISTEMA
CARLOS BEHRENS
Instituto
Ortopédico

Bragueros sin efecto de metal, privi-
legiados en las Repúblicas Oriental y Ar-
gentina.—Corsés ortopédicos para curar
las deformaciones de la espina dorsal.—
Fajas con sus aparatos para las quebraduras
del ombligo, idem para dolores espina-
les, idem para adelgazar y enfermedades
del vientre.—Apparatos para riñones mó-
vil y flotante y para diversas enfermeda-
des del estómago.—Respalderos para co-
rregir la mala costumbre de llevar la ca-
bza baja.—Piernas y brazos artificiales.
Pídase prospectos que se remiten gratis.—
Todos los aparatos son garantizados
por su eficacia.—Carlos Behrens, orto-
pédico.

TALLER MECANICO
DE CARPINTERIA, TORNERIA
Y FABRICA DE MUEBLES A VAPOR
DE
MARIOS 11
Calle Uruguay 604 y Miss 145 y 147
Teléfono La Uruguayana 1116
MONTEVIDEO

LA MANCHESTER
COMPANIA INGLESA
DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS
Capital y reservas: 2.700.000 L.

Los siniestros se pagan al contado en
Montevideo.
Para informes: EUGENIO O'BRIEN
25 de Mayo esquina Ituzaingó

Alman de "El Amigo del Obrero" 16

¡Qué yo vea, Señor!

ta de grandes sacrificios y privaciones
sin cuenta, pudo el médico dar estu-
dios a su hijo. En clase de externo
asistió éste a las clases de un colegio
que junto a su pueblo había, y luego
que aprobó los estudios de él, fué a
matricularse en los superiores a una
Universidad de Alemania.

Aquí encontró la buena suerte y pro-
tección de un amigo de la infancia de
su padre, el doctor von Röber. Este,
al conocer en Luis Freilitsch al hijo
del doctor Freilitsch, médico como él
y compañero inseparable en toda su
carrera, acogió lleno de cariño a Luis,
le tuvo en su casa y le cuidó durante
la carrera como si hubiera sido hijo
suyo.

Al cabo de siete años obtuvo Luis el
título de doctor, y al pensar con que

Comisiones

Se encargan a comisión de la compra
y venta de toda clase de reproductores de
cualquier especie y raza, de galpón ó de
campo; de liquidaciones de establecimientos
ganaderos; de organización de ferias de
ganadería y de negocios rurales en general.

AVISOS profesionales

ANTONIO ABELLA y JOURDAN,
tramitaciones judiciales y adminis-
trativas, Escritorio, Uruguay 449, Parti-
cular, Magallanes 173.

GUILLERMO COELHO—Abogado,
Uruguay 443.

JOSÉ A. RAMPINI, doctor. Enferme-
dades de las vías respiratorias y del
estómago. Tratamientos especiales pa-
ra el asma y las enfermedades pulmo-
nares. Lavalleja 19.—Consultas de
2 a 3 y 1 a 3 p. m.

LUIS P. LENGUAS médico cirujano
consultas de 2 a 3 p. m. Agraciada 132

MARIA O. de DESTEFANIS, par-
tera. Calle Payandú núm. 441 esquina
Minas. Consultas de 1 a 3 p. m.

FRANCISCO SOFARELLI, médico.
Consultas de 1 a 3 p. m. Góes 147a.

GAMINARA, médico. Consultas de 4 a
6. Pereira 61. Pocitos.

LUIS BARATTINI—Médico cirujano.
consultas de 1 a 2. Piedad 144.

MIGUEL PEREA, abogado. Estudio
calle Mercedes 118.

CONRADO GONZALEZ BARBOT—
Escríbano. Misiones 173 y 175.

ESTEBAN J. TOSCANO.—Médico ci-
rujano. Consultorio: Rincón 181.

DEAMBROSIS, médico. Rondeau 44, con-
sultas de 2 a 3 p. m.

FLEURQUIN, médico. Avenida La Paz
200; consultas de 1 a 3 p. m.

JULIAN OBIOL, médico. Colonia 418,
consultas de 1 a 3 p. m.

REAL DE AZUA, médico. San José 146,
consultas de 3 a 5 p. m.

VEIGA, médico. Sierra 60, consultas de
1 a 3 p. m.

RODRIGUEZ ANIDO, médico. Uruguay
579, consultas de 2 a 4 p. m.

OLIVERES, médico. 18 de Julio 858B,
consultas de 1 a 3 p. m.

RAFAEL SCHIAFFINO, médico, ha
trasladado su consultorio a la calle Bue-
nos Aires 147a, consultas de 1 a 3 p. m.
Teléfono La Uruguayana.

JOSE MARIA SOUZA, médico. Ho-
ras de consulta de 1 a 3 p. m. Agraciada 189.

S. MORALES HERRERA, cirujano
dentista. Consultas de 9 a 14. Yaguaron
280 esquina Colonia.

ERNESTO CARDELLINO, cirujano-dentista.
Ha trasladado su consultorio a la calle Soriano 235A. Consultas de
9 a. m. a 5 p. m.

IGNACIO BERGARA.—Escríbano pú-
blico.—Misiones 180, entre 25 de Ma-
yo y Rincón; Teléfono: Cooperativa 189.

JUAN VARESE. Escrivano público.
Escríbano: Misiones 196. Domicilio
particular: Municipio 183. Montevi-
deo.

JOSE S. GONZALEZ.—Escríbano pú-
blico. Ha trasladado su oficina a la
calle Misiones número 173 y 175.

ARTURO GARABELLI, médico. En-
fermedades del estómago y de los ni-
ños; calle Soriano, 140. Consultas to-
dos los días, excepto jueves y feriados
de 1 a 2.30.

BERNARCONI y PUPPO (hijo).—Con-
tructores. Se encargan de toda clase de
trabajos pertenecientes al ramo de al-
bañilería. Piedad, 6 (Avenida).

JUAN B. BAZZANO.—Escríbano pú-
blico. Misiones 180 entre Rincón y 26
de Mayo, Juanicó 107 (Unidad); casa
particular 18 de Julio 748 (Cordón).
Teléfono La Cooperativa 189.

LAGUARDIA Huos, cirujano dentista.—
Nuevos sistemas para la confección
de dientes artificiales. Extracción de
dientes sin d. o. o. Obturaciones de
oro, platino y porcelana. Consultorio:
18 de Julio, núm. 393.

JUAN LLADO.—Ingeniero y constructor.
Molinos 222, entre San José y Bo-
riano.

ERNESTO A. MULLIN, arquitecto.
Agraciada 836.

Antigua Ferretería y Pinturería
A níbal Bellini
261—CALLE AGRACIADA—261
(al lado de la Iglesia Agustina)

P R E C I O S M Ó D I C O S

Luis que lo había conocido, no pudo
contenerse y dejó escapar algunas lá-
grimas también.

El Dr. Röber era rico, y el Dr. Frei-
litsch era pobre. Podrían, pues, amar-
se Luis y María?

Y qué hacer en esta lucha? Todavía
tenía Luis que pasar un año en la Uni-
versidad para escribir y presentar el
discurso para el doctorado.

El odiaba, por tanto, continuar viviendo
bajo el mismo techo que amaba.
Pero ¿iban, por ventura, que se
amaban?... A lo menos aún se lo
habían declarado, porque jamás medio
entre ellos una palabra de amor, y ja-
más se veían sino a las horas de con-
mercer y en las tertulias de los inviernos,
y esto bajo la severa vigilancia de su
padre... Mas el día que Luis recibió su
título y se presentó con él a su protec-
tor, éste en presencia de María le dió
muestras especiales de afecto, y abra-
zándole cariñosamente le exhortó con
voz paternal a que mirase por su
porvenir, y le dijo: «Trabaja, hijo mío,
trabaja siempre, que dentro de muy
poco tiempo quizás formarás familia si
encuentras, como espero, alguna jóven
digna de ti con quien te cases...». Al
oír María estas últimas palabras se
retiró... y luego que volvió al lado de su
padre, aún tenía los ojos humedecidos
que su quebrantada salud exigía, lle-
vaba en su rostro una sonrisa de
alegría.

gase a sospechar ni a figurarse las
transformaciones que a larga había
sufrió el constante cariño de los dos
jóvenes.

Luis, pues, y María se amaban.

Pero ¿iban, por ventura, que se
amaban?... A lo menos aún se lo
habían declarado, porque jamás medio
entre ellos una palabra de amor, y ja-
más se veían sino a las horas de con-
mercer y en las tertulias de los inviernos,
y esto bajo la severa vigilancia de su
padre... Mas el día que Luis recibió su
título y se presentó con él a su protec-
tor, éste en presencia de María le dió
muestras especiales de afecto, y abra-
zándole cariñosamente le exhortó con
voz paternal a que mirase por su
porvenir, y le dijo: «Trabaja, hijo mío,
trabaja siempre, que dentro de muy
poco tiempo quizás formarás familia si
encuentras, como espero, alguna jóven
digna de ti con quien te cases...». Al
oír María estas últimas palabras se
retiró... y luego que volvió al lado de su
padre, aún tenía los ojos humedecidos
que su quebrantada salud exigía, lle-
vaba en su rostro una sonrisa de
alegría.

Al oír María estas últimas palabras se
retiró... y luego que volvió al lado de su
padre, aún tenía los ojos humedecidos
que su quebrantada salud exigía, lle-
vaba en su rostro una sonrisa de
alegría.

Manufactura a vapor de Velas de Cera

ESTEARINA EXTRANJERA

Casa fundada en el año 18

VIUDA DE CACCIATORI

Fábrica

Rio Negro 58

Juan M. Blanes 48

Elaboración de velas para Iglesias y Empresas de Pompas Fúne-
bres. Velas para Comuniones y Confirmaciones. Velas para uso
de familia y festejos. Tamaños desde 50 gramos cada vela hasta
1000 gramos. Hachones desde 1000 gramos hasta 10 kilos c/u.

Especial en artículos del ramo

TELÉFONO La Uruguayana 1028 Central MONTEVIDEO

FARMACIA POPULAR

DE

Luis Capdehourat

En esta acreditada casa encontrará el público productos quími-
cos de primera calidad.

Las aguas minerales y todos los específicos se garantizan su legi-
timidad.

Se garantiza a los señores facultativos la perfecta esterilización de
gasas, algodones, sueros, etc.

Esta Farmacia despacha para la Sociedad Círculo Católico.

Servicio nocturno sin alteración de precios.

Calle Rivera y Municipio

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA

De Francisco Costa

La casa se compromete a confeccionar sombreros, mantos igual que las extranjeras
con un 20 o/ msa barato, porque recibe los cachimberes directamente de Europa.

Gran surtido de cordones y borlas de seda.

La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

ÓALLE 18 DE JULIO 550 y 552, ESQ. VAZQUEZ
A NUESTROS CONSOCIOS:

COCHERIA DEL CARMEN

MANUEL RODRIGUEZ Y C.

Calle Vazquez, 108 a 114 entre 18 de Julio y Rivera

Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche.
Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc.
Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS

ELEMENTOS DE PRIMER ORDEN

PRECIOS MODICOS | Teléfono: «LA URUGUAYANA» núm. 874.

—LA COOPERATIVA— núm. 114.

Farmacia SUEIRO

DE